

---

# Conferencia de Desarme

Español

---

## Acta definitiva de la 1445ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 26 de febrero de 2018, a las 10.00 horas

*Presidente:* Sra. Veronika Bard.....(Suecia)



**La Presidenta** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1445ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos colegas, señoras y señores, esta mañana comenzamos la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme. Esta mañana tenemos tres oradores en nuestra lista y diez más esta tarde, incluido el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, cuyo discurso será a las 15.00 horas.

Permítaseme, en este momento, suspender la sesión para dar la bienvenida a nuestra primera distinguida invitada, la Excm. Sra. Sigrid Kaag, Ministra de Relaciones Exteriores de los Países Bajos.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta:** Distinguidos colegas, señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra primera distinguida invitada de hoy, la Excm. Sra. Sigrid Kaag, Ministra de Relaciones Exteriores de los Países Bajos.

Es una alegría especial para una Presidenta, que a su vez representa a un Gobierno extranjero feminista, darle la palabra a usted, Su Excelencia, la primera, según tengo entendido, Ministra de Relaciones Exteriores del Gobierno de los Países Bajos.

Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra, señora.

**Sra. Kaag** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, Excelencias, señoras y señores, de hecho, desde el punto de vista de la política exterior feminista sueca, creo que en este grupo tenemos igualdad y equidad de género. Así que es un comienzo muy auspicioso.

Me complace dirigirme hoy a la Conferencia de Desarme. Sin embargo, con este tono optimista, comencemos de verdad con una observación más seria. Casi 40 años después del establecimiento de la Conferencia de Desarme, el espectro de la proliferación todavía nos persigue.

Esta observación apenas necesita explicación. Basta con considerar la proliferación nuclear en Corea del Norte, la anarquía en el ciberespacio, la violación de las normas y la dificultad de exigir responsabilidades a quienes las quebrantan. Vivimos en una época de inestabilidad geopolítica en aumento, tensiones crecientes y retórica cada vez más agresiva, una época en que se utilizan armas químicas, a pesar de su prohibición mundial; una época en que incluso el tabú internacional más grave —el uso de armas nucleares— está amenazado.

Rara vez ha habido una mayor necesidad de fortalecer el pilar más crucial de nuestra seguridad mundial: la confianza mutua. La confianza no es un fenómeno natural, ciertamente no en la política internacional y ciertamente no cuando se trata de cuestiones de seguridad. La confianza la crean las personas, la crean los países que celebran acuerdos y garantizan su cumplimiento. La previsibilidad y la verificación desempeñan un papel vital y creo que la cooperación multilateral es la única forma de avanzar.

Cada país y, por lo tanto, cada Estado miembro de la Conferencia de Desarme, tiene una gran responsabilidad individual. Si estamos dispuestos a asumir esa responsabilidad, tendremos a nuestro alcance un mundo más seguro. La Conferencia de Desarme ha desempeñado tradicionalmente una función importante a este respecto. Como miembro activo y de larga data de la Conferencia, los Países Bajos consideran que es vital que esta recupere esta función, especialmente ahora, y el fracaso no es realmente una opción válida.

Digo esto como Ministra de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, un país con un sólido conjunto de credenciales en materia de no proliferación y desarme, pero también hablo por experiencia personal. Dirigí la Misión Conjunta de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y las Naciones Unidas para la Eliminación del Programa de Armas Químicas de la República Árabe Siria. Vi que incluso en las circunstancias más extremas se puede lograr mucho. A pesar de la intensidad del conflicto, fue posible retirar y destruir todas las armas químicas declaradas de la República Árabe Siria: más de 13.000 toneladas. Ello solo fue posible gracias a la existencia de la

Convención sobre las Armas Químicas y su protocolo de verificación, así como a su órgano de aplicación, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ). Con sede en La Haya, es una organización técnica establecida en virtud de la Convención, que se elaboró aquí en Ginebra. También debo añadir que la unidad de propósito del Consejo de Seguridad en ese momento demostró que, en última instancia, se necesita apoyo político, ya que forma parte de la rendición de cuentas.

Por supuesto, el triste caso de Siria hoy demuestra que esto no fue suficiente. No es culpa de la Convención, no es culpa del instrumento. Los instrumentos de verificación solo funcionan si todos los países asumen su responsabilidad política y garantizan la rendición de cuentas. Las normas solo tienen valor si se aplican; y si ocurren violaciones, habrá consecuencias. Solo en esas circunstancias puede la verificación ayudar a crear confianza.

En este contexto, permítanme mencionar otro ejemplo: el establecimiento del acuerdo nuclear con el Irán y su verificación por el Organismo Internacional de Energía Atómica. Este es un caso claro de países que asumen la responsabilidad, de verificación exitosa y de instrumentos que funcionan.

Resultados como estos no se logran de la noche a la mañana. Requieren perseverancia, resistencia y un esfuerzo diplomático constante. Los Países Bajos son uno de los países que siguen presionando para que se celebren acuerdos multilaterales sobre desarme y no proliferación, tanto en el caso de las armas de destrucción en masa como de las armas convencionales. Incluso en situaciones difíciles en las que un resultado satisfactorio parece muy lejano, como he dicho antes, el fracaso no es realmente una opción. Por ejemplo, el tratado de cesación de la producción de material fisible (TPMF); los Países Bajos consideran que este tratado es una prioridad, un paso esencial hacia el logro de nuestros objetivos de desarme. En nuestra opinión, las negociaciones deben comenzar sin demora.

Otro ejemplo, el Tratado sobre el Comercio de Armas, un logro importante en la lucha contra el comercio ilegal de armas. En su calidad de Presidente del primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, celebrada en 2017, los Países Bajos alentaron a los Estados miembros a que volvieran a centrarse en los principios rectores del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP): un mundo seguro con el TNP como piedra angular del régimen nuclear.

Consideramos que se trata de un paso pequeño pero importante, incluso considerable. Un nuevo comienzo con el potencial de lograr resultados reales en la Conferencia de Examen de 2020. Esto requerirá no solo responsabilidad y perseverancia, sino también continuidad. Por ello, quisiéramos dar las gracias a Polonia, que presidirá el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio en 2018, por su excelente colaboración y coordinación. También esperamos con interés trabajar de manera constructiva con los Presidentes de los períodos de sesiones de 2019 y 2020.

Señora Presidenta, señoras y señores, no perdamos de vista los acontecimientos positivos, como la reciente decisión de la Conferencia de Desarme de crear órganos subsidiarios. Esta significa que finalmente podemos volver al trabajo, al detalle menudo que tanto importa. Trabajemos juntos para garantizar que pronto se den verdaderos pasos adelante, por ejemplo en relación con el tratado de cesación de la producción de material fisible que acabo de mencionar.

Es posible, ya se ha hecho antes. Aquí en Ginebra, en la Conferencia de Desarme y en sus predecesoras, se han concertado tratados de desarme fundamentales como el TNP, la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Ahora bien, la Conferencia de Desarme solo puede tener éxito en la medida en que así lo desee la suma de los países. Por lo tanto, la Conferencia no es ni más ni menos que la voluntad y la labor colectivas de sus Estados miembros. La responsabilidad recae en nosotros. Si ello no funciona, solo podemos culparnos a nosotros mismos. Y podemos elegir.

Para concluir, si avanzamos juntos, la Conferencia de Desarme puede volver a ser lo que estaba destinada a ser: el órgano multilateral más importante y decisivo en la esfera del desarme. Confío en que hará realidad esa promesa en los próximos años. Confío en que nosotros, como Estados miembros, haremos realidad esa promesa.

Espero que aprovechemos esta oportunidad. La confianza es buena, pero como dice el proverbio ruso que aparentemente hizo famoso Ronald Reagan en las negociaciones del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, y que traduciré en lugar de reproducirlo: “confía pero verifica”. Necesitamos volver al espíritu de confianza, pero verificando. Este es un objetivo hacia nuestra seguridad colectiva. Las conversaciones pueden permitirnos conseguirlo. Lo haremos con un espíritu realista, sin ingenuidad, pero respetando la posición y, en última instancia, logrando ese objetivo común.

Depende de nosotros. Les deseo a todos ustedes mucho éxito.

**La Presidenta:** Doy las gracias a la Excm. Sra. Kaag por su declaración. Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar a la Excm. Sra. Kaag mientras se retira de la sala.

*Se suspende la sesión a las 10.15 horas y se reanuda a las 10.30 horas.*

**La Presidenta:** Se reanuda la sesión. Distinguidos colegas, señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Sr. Lassina Zerbo, Secretario Ejecutivo de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Gracias, Sr. Zerbo, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene la palabra, señor.

**Sr. Zerbo** (Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (OTPCE)) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, Excelencias, distinguidos delegados, permítame, señora Presidenta, darles las gracias por su cálida bienvenida, y también a todos ustedes, a todas las delegaciones, quiero expresarles mi gratitud por haberme invitado a hablar hoy en nombre de la OTPCE.

Siempre es un placer estar en Ginebra, y especialmente en la Conferencia de Desarme, donde nació el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Los que nos preocupamos por el desarme y la no proliferación de las armas de destrucción en masa nos hemos venido enfrentando a tiempos difíciles. Liberarnos del estancamiento que ha paralizado la labor de la Conferencia de Desarme durante tanto tiempo enviaría al mundo una señal positiva muy necesaria. Demostraría que los países, a pesar de sus diferencias, están dispuestos a trabajar juntos para resolver los problemas más difíciles del mundo.

La decisión adoptada por la Conferencia el 16 de febrero ha enviado un mensaje muy alentador a la comunidad internacional: se están adoptando medidas concretas para promover la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme. Desde la última Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación, la promoción de su labor sustantiva ha cobrado una importancia fundamental y sin duda desempeñará un papel determinante en la Conferencia de las Partes de 2020.

El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, el último tratado negociado por la Conferencia, quedó abierto a la firma hace más de 20 años. En esos 20 años, 183 países han firmado el Tratado y 166 lo han ratificado. Se ha establecido un sólido régimen de verificación de más de 1.000 millones de dólares de los Estados Unidos y se están generando datos las 24 horas del día, los siete días de la semana, lo que permite a la organización proporcionar de manera transparente a sus Estados miembros información objetiva y verificable a los pocos minutos de producirse un suceso sospechoso. El sistema de vigilancia internacional del Tratado se ha considerado uno de los mayores logros del mundo moderno.

Creo firmemente que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares está “al alcance de la mano” y que el éxito de cualquier otra medida que se adopte para hacer avanzar la labor sobre la no proliferación y el desarme nuclear dependerá de la determinación y la voluntad política de la comunidad internacional de terminar lo que

comienza. Esto significa realizar una labor dedicada y concertada para que el Tratado entre en vigor, asegurar que la inversión de 1.000 millones de dólares se preserve para las generaciones venideras, y proporcionar una plataforma para el progreso mediante el establecimiento de una base firme para los demás tratados de desarme necesarios para cerrar el círculo.

Poner fin a los ensayos de explosivos en todo el mundo es vital para detener la proliferación de las armas nucleares, tanto vertical como horizontalmente. En el preámbulo del Tratado, los Estados signatarios reconocieron que la cesación de todas las explosiones de ensayo de armas nucleares y, de manera más general, de todas las explosiones nucleares realizadas por cualquiera, constituye una medida eficaz de desarme nuclear y no proliferación en todos sus aspectos. Ciento ochenta y tres Estados lo reconocieron al firmar el Tratado, 166 de los cuales ya lo han convertido en ley en sus respectivos países. Hasta la fecha, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares no solo es una medida eficaz de desarme nuclear, sino que es la única medida eficaz al alcance de la comunidad internacional. Como he dicho antes, está “al alcance de la mano”.

Ustedes, los Estados miembros de la Conferencia de Desarme, tienen una responsabilidad especial a este respecto. En su decisión de 16 de febrero se recalcó la necesidad de determinar las esferas de interés común, profundizar los debates técnicos y ampliar las esferas de acuerdo. El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares les ofrece una plataforma para todo ello. El Tratado es casi universal. Su sólido régimen de verificación está establecido y se mantiene al corriente de los avances tecnológicos, que procuran prevenir o mitigar los desastres naturales o ayudar a la ciencia a avanzar en otras esferas. Todos los países, con una sola excepción, han renunciado a los ensayos nucleares.

De cara a la Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del TNP, es evidente que la confianza es el elemento clave para lograr un resultado satisfactorio. Debemos tener mucho cuidado de preservar la integridad de la institución y los instrumentos de que disponemos, y de fomentar la confianza en ellos y en torno a ellos. Ello significa mantener y asegurar el TNP y toda su cadena de responsabilidades, de la que forma parte integrante la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Espero con interés participar en el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen de 2020, que se celebrará aquí, en Ginebra, en abril próximo, para recordar el estrecho vínculo que existe entre el TNP y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Es necesario actuar. Los defensores del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares deben estar dispuestos a aprovechar las oportunidades que surjan. Lo que no tenía precedentes puede convertirse rápidamente en la nueva normalidad. Tomemos como ejemplo la situación en la península de Corea. El espíritu de los Juegos Olímpicos puede dar un impulso a las relaciones entre Pyongyang y Seúl. Esto podría abrir verdaderas oportunidades para el diálogo. Y recordemos que estamos en una fase en la que tenemos un déficit de diálogo y un déficit de diplomacia. Por lo tanto, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares podría funcionar, tal vez, como instrumento para ese diálogo. Una moratoria de los ensayos declarada unilateralmente que avance hacia la ulterior firma del Tratado sería un buen comienzo.

También se puede hacer mucho a través de la divulgación y la educación, especialmente para la próxima generación. El futuro del desarme y la no proliferación está en manos de nuestros futuros dirigentes, los científicos y responsables de la formulación de políticas que hoy son jóvenes.

A principios de 2016, se creó un grupo de jóvenes de la OTPCE, que ahora cuenta con cerca de 400 miembros. Participan en él de manera muy activa 7 de los 8 Estados restantes incluidos en el anexo 2. Contamos con que estos jóvenes hagan oír su voz en sus países y promuevan el Tratado, así como la paz y la seguridad en general.

A finales de mayo de este año, la OTPCE celebrará en Viena su segundo Simposio sobre Diplomacia Científica. El simposio está abierto a todos los candidatos, pero hace especial hincapié en la participación de los que se encuentran en las primeras etapas de su carrera. Examinaré los aspectos políticos, jurídicos y diplomáticos del Tratado de

Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, así como la ciencia y la tecnología en que se basa su régimen de verificación. Espero que haya una amplia participación de muchos de los países representados hoy aquí.

Excelencias, señoras y señores, en última instancia, es la comunidad internacional la que tiene la responsabilidad de avanzar en la aplicación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, del mismo modo que debe avanzar en la labor de la Conferencia de Desarme. Aunque ese progreso no es fácil, no es razón para no intentarlo. Los pasos más pequeños pueden dar lugar a grandes saltos. Mediante la confianza y el respeto, el multilateralismo y el diálogo pueden afirmarse como los medios más eficaces para resolver las cuestiones de desarme y no proliferación.

**La Presidenta:** Quisiera dar las gracias al Sr. Zerbo por su declaración. Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar al Sr. Zerbo mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta:** Se reanuda la sesión. Llegados a este punto, quisiera preguntar si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra, ya que queda algún tiempo antes de que tengamos al próximo invitado.

No parece ser el caso, por lo que deseo suspender la sesión hasta la llegada de nuestro próximo invitado esta mañana, que será el Sr. Miroslav Lajčák, Presidente de la Asamblea General, quien intervendrá a las 12.30 horas.

*Se suspende la sesión a las 10.45 horas y se reanuda a las 12.30 horas.*

**La Presidenta:** Se reanuda la sesión. Distinguidos colegas, señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Miroslav Lajčák, Presidente de la Asamblea General. Muchas gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Le concedo la palabra inmediatamente.

**Sr. Lajčák** (Asamblea General) (*habla en inglés*): Excelencias, distinguidos delegados, señoras y señores, me complace dirigirme a la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme, y deseo darles las gracias a todos ustedes por darme la bienvenida. En particular, doy las gracias a la Presidenta de nuestra Conferencia, la Embajadora Bard, así como a su predecesor, el Embajador Aryasinha. También deseo reconocer la incansable labor en materia de desarme de la Secretaria General Adjunta y Alta Representante para Asuntos de Desarme, la Sra. Nakamitsu.

Haré hoy tres observaciones principales, que espero puedan enmarcar nuestros debates. Primero, quiero hablar de por qué estamos aquí. Como todos ustedes saben, la Conferencia de Desarme se estableció en 1979 y, como todos ustedes también saben, la última decisión que adoptó fue en 1996. Ojalá pudiera decir que se debe a que su labor ha dejado de ser necesaria. Pero no es así, porque, en muchos sentidos, la demanda nunca ha sido tan alta.

Por lo tanto, quiero hacer hincapié en esto: necesitamos esta Conferencia. Las personas de todo el mundo necesitan esta Conferencia: porque están siendo mutiladas y asesinadas por explosivos, no en los campos de batalla, sino en las ciudades, pueblos y mercados; porque están sufriendo conflictos prolongados alimentados por flujos ilícitos de armas; porque se preguntan si un paso en falso podría desencadenar la explosión de una mina terrestre antipersonal; y porque, incluso en el siglo XXI, se enfrentan a una amenaza nuclear que parece estar cada vez más cercana. Así que la necesidad está ahí y es urgente.

Pero la realidad es que esta Conferencia no está satisfaciendo esa necesidad; y esa es mi segunda observación. Como sabemos, la Conferencia de Desarme está estancada desde el acuerdo sobre el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, hace más de dos décadas. Entre entonces y ahora, solo en dos ocasiones se ha llegado a un consenso sobre un programa de trabajo. Tenemos que enfrentar esta realidad porque crea un riesgo, no solo para las personas que he mencionado que cuentan con que esta Conferencia actúe, sino también porque la credibilidad y el papel de este órgano están en peligro. Esta Conferencia es el foro multilateral sobre desarme más importante del mundo. Debería estar generando marcos y políticas globales. Debería ser el impulsor de los debates y las

decisiones en todo el mundo. Debería tener la voz más fuerte de todas. Sin embargo, si este estancamiento continúa, será dejada de lado. Ya se han tomado medidas en otros foros. Esto se vio, por ejemplo, durante las negociaciones relacionadas con la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal o, más recientemente, con el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Todavía hay tiempo para invertir esta tendencia. No nos hemos rendido. Durante las deliberaciones de la Primera Comisión de la Asamblea General este año, escuchamos firmes llamamientos para revitalizar la Conferencia. Y todavía están surgiendo nuevas ideas sobre cómo podría ocurrir esto. Por ejemplo, acojo con satisfacción la reciente decisión de establecer cinco órganos subsidiarios de la Conferencia. Espero que este nuevo formato permita un nuevo tipo de debate sobre los temas del programa con miras a llegar a un consenso. Espero que también escuchemos aún más ideas y sugerencias de todos ustedes en el transcurso de las próximas semanas.

Como tercera y última observación, quiero poner de relieve el panorama general: estamos aquí para hablar, directa y concretamente, sobre el desarme y el control de armamentos. Sin embargo, no podemos olvidar cómo encaja la labor realizada aquí en nuestra misión más amplia, porque el desarme tiene vínculos muy reales con otras esferas de la labor de las Naciones Unidas, por ejemplo, el desarrollo sostenible. En 2016, el gasto militar mundial ascendió a 1,69 billones de dólares. Esto significa que estamos gastando más en armarnos que en desarrollar nuestras sociedades, lo que dificulta nuestro progreso en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El comercio ilícito de armas pequeñas y municiones también puede socavar los esfuerzos de desarrollo.

Además, el desarme es una parte esencial de la paz. No puede reducirse al proceso y a las acciones de retirada de armas o desmantelamiento de arsenales. Más bien, el desarme también debe considerarse y utilizarse como una medida de fomento de la confianza. Puede llevar a las partes a la mesa y servir para aliviar las tensiones y evitar escaladas. Por lo tanto, puede actuar como una parte importante de nuestro conjunto de instrumentos para la prevención de conflictos.

Por último, dado el lugar en que nos reunimos hoy, no podemos pasar por alto la relación entre el desarme y los derechos humanos. Esto no siempre se refleja en nuestros debates, pero lamentablemente se refleja sobre el terreno. El comercio y la proliferación de armas también pueden obstaculizar las iniciativas para empoderar a las mujeres y promover sus derechos humanos.

Todo ello quiere decir que la labor de esta Conferencia abarca los tres pilares de las Naciones Unidas. Por lo tanto, repercute en casi todos los aspectos de la labor de las Naciones Unidas en todo el mundo.

Excelencias, deseo darles las gracias una vez más por haberme invitado en mi calidad de Presidente de la Asamblea General a dirigirme a ustedes. La primera resolución que aprobó la Asamblea General se refirió al tema del desarme. Por lo tanto, no necesito explicar lo importante que es la labor de esta Conferencia para lo que hacemos en la Asamblea General de Nueva York. Esto significa que estamos siguiendo muy de cerca lo que ocurre aquí. Hasta ahora, no ha sido muy prometedor. Como he dicho, tenemos que afrontar esta realidad porque no llegaremos a ninguna parte fingiendo que no hay nada malo.

Este es el órgano más importante del mundo para la cooperación en materia de desarme y control de armamentos. Tiene el respaldo de la legitimidad de la comunidad internacional. Como hemos visto en la Asamblea General, la legitimidad no siempre conduce a la rapidez ni a la eficiencia. Sin embargo, al mismo tiempo, la legitimidad es la piedra angular de nuestro sistema multilateral. Vale la pena apoyarla; vale la pena defenderla; y merece nuestras discusiones, debates y esfuerzos. Por ello, no debemos perder la confianza en la Conferencia de Desarme. Podemos superar los desafíos actuales. Podemos reactivar este foro. Podemos encontrar formas creativas de fomentar la voluntad política y la confianza. Podemos adoptar medidas concretas para el desarme y el control de armamentos que beneficien a las personas de todo el mundo.

Buena suerte en las próximas discusiones y gracias de nuevo.

**La Presidenta:** Doy las gracias al Excmo. Sr. Lajčák por su declaración y por su confianza en este augusto órgano y en nosotros, los Estados miembros. Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar al Excmo. Sr. Lajčák mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta:** Se reanuda la sesión. Una vez más, quisiera preguntar si hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra ahora, cuando estamos llegando al final de esta primera parte de la serie de sesiones de alto nivel. No parece ser el caso. Así concluye nuestra labor de esta mañana.

La próxima sesión de la Conferencia de Desarme tendrá lugar esta tarde, a las 15.00 horas, cuando, como se anunció, escucharemos el discurso del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres. Será el primer orador, seguido de Suiza, México, Myanmar, la India, China, los Estados Unidos de América, Francia y el Brasil.

Se levanta la sesión.

*Se levanta la sesión a las 12.40 horas.*